



Estimados clientes

Al iniciar el año 2004, deseo compartir con ustedes una reflexión sobre el desarrollo sostenible en las empresas. Pareciera que este tema se queda en un nivel político o filosófico, limitado a las palabras y separado de las acciones tangibles; sin embargo, en lo que respecta a las empresas, es en realidad una fuente de ventaja competitiva en la medida en que las organizaciones sean capaces de “re” descubrir el valor agregado de sus actividades y definir estrategias de innovación que consideren tanto los requisitos ambientales y sociales, como las generaciones futuras¹. Este planteamiento se fundamenta en tres supuestos básicos: la necesidad de generar negocios rentables, la aceptación de que los recursos son escasos y la toma de conciencia sobre la responsabilidad social que tienen las empresas².

El desarrollo sostenible representa nuevas oportunidades de negocios, ya que cada vez más consumidores exigen que los bienes o servicios que compran sean “amigables” con el ambiente, y que las empresas que los suministran dispongan de condiciones adecuadas para sus empleados y colaboradores. Asimismo, en el mundo de la publicidad, la necesidad de crear productos diferenciados está provocando el lanzamiento de nuevas formas de anunciar y comunicar las ventajas de estos, introduciendo valores relacionados con la sostenibilidad.

En cuanto a los recursos, la aceptación de que estos son escasos representa una valiosa motivación para innovar, al promover la búsqueda de nuevos productos, soluciones, formas de trabajo y mejores procesos, lo cual trae consigo, además, grandes ahorros en costos y optimización de inversiones.

¹ Hall, Jeremy. The Challenges of Innovation for Sustainable Development. **MIT Sloan Management Review**. Vol. 45, No.1, 2003.

² Rodríguez, Miguel A., Ricart, Joan y Sánchez, Pablo. Sustainable Development and Sustainability of Competitive Advantage: A dynamic and sustainable view of the firm. **Creativity and Innovation Management**. Vol. 11, No. 3, Setiembre de 2002.

Con respecto a la responsabilidad social, es importante coincidir en que las empresas somos parte e influimos en la conformación de la sociedad, y por ello, el ejercicio de principios éticos, el cumplimiento de requisitos legales, la transparencia de nuestras operaciones y la preocupación por mejorar la calidad de vida de nuestros colaboradores y de la comunidad en general, debe proyectarse en los valores y estrategias organizacionales.

Por lo tanto, la visión del desarrollo sostenible en las empresas va más allá del cumplimiento de regulaciones ambientales, la implementación de conceptos de producción más limpia o políticas de recursos humanos. El desarrollo sostenible es, en realidad, un nuevo paradigma de hacer negocios que implica una forma distinta de identificar mercados, atender clientes y administrar recursos, y que requiere la definición de un marco estratégico original.

Finalmente, quisiera transmitirles nuestro convencimiento de que el sector productivo de la región tiene la capacidad de lograr grandes cambios que conduzcan al desarrollo sostenible, de posicionarse como líder en la generación de negocios sostenibles y de convertirse en ejemplo para el resto del mundo en el mejoramiento de la calidad de vida de sus colaboradores.

A todos les deseo un año exitoso y esperamos trabajar de la mano con ustedes en la creación de una mejor sociedad.

Atentamente,

Daira Gómez
Directora
CEGESTI